



**INFORMATIVO**

**O TUIUTI**



**ÓRGÃO DE DIVULGAÇÃO DA ACADEMIA DE  
HISTÓRIA MILITAR TERRESTRE DO BRASIL/RIO GRANDE DO SUL (AHIMTB/RS)  
- ACADEMIA GENERAL RINALDO PEREIRA DA CÂMARA -  
E DO INSTITUTO DE HISTÓRIA E TRADIÇÕES DO RIO GRANDE DO SUL (IHTRGS)**

**370 anos da Primeira Batalha dos Guararapes -100 anos da participação do Brasil na I GM**

**ANO 2018**

**Janeiro**

**Nº 258**

## **GUERRA DA TRÍPLICE ALIANÇA**

**Declaração prestada pelo paraguaio General Francisco Isidoro Resquin no acampamento brasileiro em Humaitá em 20 de março de 1870.**

**Fonte: Biblioteca Nacional del Paraguay, disponível em**

<http://bibliotecanacional.gov.py/biblioteca/importante-documento-para-la-historia-del-paraguay-1870/>

### **Nota do Editor:**

Resquin havia chegado de Cerro Corá onde se rendeu em 1º de março de 1870. No seu relato, faz uma descrição de toda a campanha da Guerra do Paraguai desde a tomada do Mato Grosso em novembro de 1864 até Cerro Corá.

O relato do Gen Resquin acrescenta importantes dados sobre a guerra, sobre Solano López, sobre as batalhas, sobre os militares paraguaios, sobre as decisões dos chefes, sobre a população civil, etc.

Difícil não se acrescentar ao senso comum (pelo menos) sobre a guerra novos parâmetros e uma adequada compreensão do processo histórico.

Este documento é de suma importância para os historiadores e pesquisadores. Foram utilizadas as imagens do documento, posto que não se dispõe do texto digitalizado. Ele está rasurado em alguns lugares mas isso não prejudica a leitura.

Agradecemos ao prezado colega Coronel Dandolo Bagetti, pesquisador da Guerra da Tríplice Aliança, a gentileza da remessa dos arquivos e a indicação do link da Biblioteca Nacional do Paraguay que contém os documentos aqui transcritos.

Vamos em frente.

# IMPORTANTE DOCUMENTO

## PARA LA HISTORIA DE LA GUERRA DEL PARAGUAY.

Nº 1094

Declaracion del General Francisco Isidoro Resquin, Gefe de Estado Mayor del Ejército Paraguayo, presta la en el Cuartel General del Ejército Brasileiro en Humaitá el 20 de Marzo de 1870.

A los 20 dias del mes de marzo compareció ante el señor coronel D. Francisco Piñero Guimeraens, el general Francisco Isidoro Resquin jefe de E. M. del ejército paraguayo, y declaró: que tenía 46 años de edad, ser soltero, aunque vió una compañía de una mujer con cinco hijos. declaró además haber sido prisionero en Cerro Corá por las fuerzas brasileras, y que al principio de esta guerra era coronel y que casi todos de caballeria que invadió por tierra la provincia de Matto-Grosso, yendo el declarante á órdenes del general Barrios, yendo embarcado para aquella provincia, llevando consigo cuatro mil y tantos hombres.

Estas fuerzas efectuaron su reunion en la villa de Miranda, despues de apoderarse Barrios del fuerte de Coimbra sufriendo grandes pérdidas.

La caballeria paraguaya llegó á pié á Miranda, y no encontrando camino, se estacionó allí. Algun tiempo despues se retiró hácia los lados del Niosac; pero antes de llegar á este punto, (y habiéndosele enviado de Bella-Vista los caballos necesarios) recibió orden del presidente Lopez para enviar á Coxim una fuerza de 300 hombres.

El camino á Coxim era intransitable: habia que atravesar un bañado de 22 leguas.

La expedicion no encontró á nadie en Coxim y perdió 50 hombres, y regresó cargando gran número de enfermos.

El declarante entregó el mando de la columna al mayor Urbieta en Niosac, y siguió en una canoa para la Asuncion, y de allí á Humaitá en el mismo dia que llegó á presentarse al presidente Lopez. Este le hizo algunas ligeras reconvençiones; pero despues se serenó, y al dia siguiente 24 de Junio de 1865 lo hizo brigadier general diciéndole que lo iba á mandar á Corrientes, como segundo de Robles, de quien no estaba satisfecho, abrigando algunas dudas acerca de sus procederes, por lo que se le manifestaba altivo. Lopez no

queria romper de pronto con Robles; pero queria averiguar sus procedimientos por intermedio del declarante, que debia en el entretanto organizar las caballerias.

El declarante se dirigió al Empedrado en Corrientes, y ocho dias despues el general Robles fué preso por el ministro de la guerra, general Barrios. El entretanto, nada notó en el procedimiento de Robles que motivase sospechas, y hoy mismo cree que nunca fué su intencion traicionar.

El coronel Alen fué quien denunció á Robles ante Lopez, diciéndole que despreciaba una condecoracion que Lopez le habia enviado, y que tenia correspondencia con los jefes correntinos. Alen era jefe de Estado mayor, y estando desavenido con Robles, formó contra su general una especie de partido.

El hecho es que las fuerzas estaban desnudas y que solo tenian carne para comer, faltándole los medios de movilidad, y mientras tanto Lopez apuraba á Robles para que avanzase.

Preso Robles se encargó el declarante de las fuerzas en Peguajó, quedando siempre como jefe de Estado mayor el coronel Alen. En aquella ocasion ascendia la fuerza á 20 mil hombres de las tres armas con 30 piezas de artilleria, que era lo que formaba el ejército del Sud.

Además de estas fuerzas habia en Humaitá 12,000 hombres, entre Cerro Leon 5,000 en la capital 4,000 y de la Encarnacion habia partido Estigarribia con 10,000 hombres dejando algunas fuerzas en aquel punto. Por todas partes se reunian reclutas, de modo que en un año Lopez levantó 80,000 hombres hechos.

La mortandad, sin embargo, era escesiva. La diarrea, sobre todo, hacia grandes estragos, Cerro Leon y Humaitá eran verdaderos cementerios.

El estado sanitario del ejército del Sud era sin embargo, mucho mejor; y únicamente al

retirarse de Corrientes fué atacado por la escarlantina que en el Paso de la Patria le causó gran número de víctimas.

Cuando se encargó del mando del ejército del Sud le fueron dadas las siguientes instrucciones: reunir los gefes y proponerles marchar sobre el Uruguay, en caso que el declarante se decidiese á ello, debiendo reunirse con Estigarribia para batir al General Flores que marchaba sobre Estigarribia con una pequeña columna.

Reunidos los gefes todos aprobaron el plan; pero el declarante les hizo presente que habia gran escasez de medio de movilidad, y que los comandantes de divisiones, compuestas de 3000 á 4000 hombres, no sabian hacerlas maniobrar, y que, por lo tanto, se esponia el ejército á una derrota. Esto mismo escribió el declarante á Lopez, agregando que no se sentia con fuerzas para llevar á cabo la empresa, y que solo S. E. el Mariscal podria realizarla poniéndose á la cabeza del ejército.

Lopez le contestó que en breve iria con 22 mil hombres mas á reunirse al ejército del Sur para dirigir las operaciones. Esta misma promesa le habia hecho ya Lopez al declarante, y ella le animó á escribirle en aquel sentido. Lopez agregaba que le mandaria carretas, bueyes y caballos; pero nada de esto le envió.

Esperaba la venida de Lopez en Santa Lucia, cuando el 5 de octubre de 1865, le dió la noticia el ministro de la guerra de que las fuerzas de Estigarribia se habian rendido, recibiendo en consecuencia órden para retirarse él con el ejército de su mando para el Paraguay en vista de que ya nada mas tenia que hacer en Corrientes.

Lopez le habia dicho anteriormente que el General Urquiza se habia comprometido á unirse con él para hacer la guerra al Brasil y á la Confederacion Argentina; pero que cuando Lopez hizo la protesta de 30 de agosto de 1864, el General Urquiza se apartó de él, Lopez persistió en mantener solo aquella protesta.

Sea lo que fuere, el ejército del Sud no recibió el menor auxilio del General Urquiza.

El ejército del Sur llegó con muchas dificultades á la márgen del Paraná, y lo atravesó en balsas, remolcada la una por un vapor y las otras dos á remos. Cada balza llevaba un batallón. Empleó el ejército cinco dias en el pasaje dejando en la márgen izquierda del Paraná una fuerza de 3000 hombres al mando del entonces teniente coronel Diaz, con las carretas, bueyes, caballos y seis piezas de artilleria. Esta fuerza tenia por objeto recojer algunos animales, y solo pasó el Paraná al cabo de 12 á 15 dias despues.

Al llegar al Paso de la Patria el Mariscal Lopez reasumió el mando de todas las fuerzas quedando el declarante como gefe de E. M.

La escuadra brasilera no pasó sino una sola vez la confluencia del Paraná con el Paraguay, cuando ya el ejército paraguayo habia atravesado el rio, en cuya ocasion disparó uno ó dos cañonazos que no podian impedir la operacion.

Declaró ademas que el ataque a la isla frente de Itapirú fué concebido por Lopez, acep-

tado con entusiasmo por Diaz, y puesto en práctica, no obstante haberlo impugnado el declarante, por no alcanzar la ventaja que de ese ataque podia reportarse. Lopez le respondió que al menos los soldados se ejercitarian en atacar trincheras artilladas. El éxito fué tan desastroso como era de esperarse: los pocos que escaparon lo consiguieron gracias á ser buenos nadadores, y todos llegaron heridos.

Declaró ademas que Lopez esperaba que el desembarque del ejército aliado en el Paraguay se efectuase mas abajo y á inmediaciones del fierte de Itapirú, y preparaba fuerzas para salir al encuentro de los invasores en el momento del desembarque; pero habiendo desembarcado las fuerzas brasileras muy abajo de ese punto, el plan se frustró, y recién al siguiente dia, 17 de abril de 1866, mandó Lopez algunos batallones de infanteria y regimientos de caballeria, poca fuerza, con dos cañones, á esperar la columna brasilera en la estrecha legua de tierra que va á Itapirú. La caballeria ó infanteria paraguaya se dispersaron, su artilleria fué tomada. En la misma noche los paraguayos abandonaron á Itapirú y fueron á campar en el Paso de la Patria, dejando algunas guardias avanzadas, en observacion dellado de Itapirú.

El Paso de la Patria estaba fortificado; pero apesar de estar guarnecida la trinchera con 24,000 hombres, la juzgaron demasiado débil, y como ademas de esto podia ser flanqueada, desembarcando fuerzas en el rio Paraguay mas abajo de la Laguna Piris, operacion que cortaria la retirada del ejército Paraguayo, resolvió Lopez abandonar esa posecion.

Declaró que el ataque del 2 de Mayo, asi como el de Corrales, fué motivado por el deseo que tenia Lopez de ejercitar sus fuerzas en pequeños combates, pues le constaba que el General Mitre tenia en vista evitarlos. Querria tambien probar las fuerzas aliadas, y ver si sorprendiendo las guardias avanzadas, obtenia algunos prisioneros que le diesen datos respecto al número de esas fuerzas, pues carecia de ellos.

Para Corrales mandó 400 hombres y despues 1,000 mas de refuerzo, que solo tomaron parte al fin de la lucha, al desembarcar. Los paraguayos entre muertos y heridos tuvieron en el combate 300 bajas.

El combate del 2 de Mayo fué traído por 3,500 hombres; ademas de esa fuerza habia alguna infanteria y 8 piezas de artilleria de reserva sobre el Estero Bellaco para proteger la columna que atacaba. La infanteria que atacó era mandada por el Teniente Coronel Diaz, que fué quien aconsejó á Lopez esa operacion. La caballeria por el Comandante Benites, que murió en la accion.

La columna paraguaya perdió cuatro piezas que traia y llevó otras cuatro que estaban en la vanguardia brasilera, mandada por el General Flores, y que fué sorprendida. Ignora la pérdida total, pero afirma, que solo en el Estero Bellaco, donde tuvo lugar la última batalla del combate, dejaron los paraguayos 250 muertos, contados despues que los brasilenses se retiraron á sus campamentos. La cau-

ignorar la pérdida total es que el Teniente Coronel Diaz, dió parte de ella directamente á Lopez. Que todo el ejército de Lopez se puso en movimiento, pues se croyó completamente perdida la situacion y juzgó que ni la reserva se podria retirar. En cuanto á las columnas que atacaban fueron totalmente desbaratadas, rehaciéndose en grupos de 10 y 12.

Los aliados, por su parte, despues de haber hecho pasar algunos batallones el Estero Bellaco, lo repasaron de nuevo, y dueños del campo, volvieron á sus campamentos.

El dia 2 de Mayo, el ejército paraguayo que habiendo salido del Paso de la Patria habia acampado en el Estero Bellaco donde permaneció cuatro dias, que se hallaba mas allá del Estero Rojas, el cual muy luego empezó á cubrir con trincheras, pues hasta entonces no existia ninguna.

Declaró además, que el dia 23 de Mayo, Lopez reunió á sus principales gefes y les dijo, que habiendo sabido que en el dia 25 el ejército aliado debia atacar sus atrincheramientos, (que apenas se hallaban artillados con algunas piezas de campaña), y no teniendo bastante confianza en ellos, ni en la firmeza é instruccion de sus soldados y jefes, queria atacar por sorpresa á los aliados, haciendo al efecto una especie de salida.

Lopez tenia entonces 24,000 hombres en el campamento de Rojas, de los cuales 2,500 eran ferros. Dispuso para el ataque de 16 á 17,000 hombres divididos en tres columnas del modo siguiente: Una de la izquierda compuesta de ocho rejimientos de caballeria y dos batallones de infanteria con dos cohetas á la congreve, ascendiendo el total á 5000 hombres á las órdenes del declarante: esta fué la fuerza que atacó el ejército argentino y parte de la vanguardia brasilera. Otra columna del centro compuesta de 7,000 hombres, llevando cuatro rejimientos de caballeria y alguna artilleria de campaña, al mando del coronel Diaz. La tercera de la derecha se componia de 4 á 5,000 hombres, entre los cuales figuraba apenas un escuadron de caballeria, mandando esta columna el general Barrios. Estas dos columnas últimas atacaron al ejército brasilero. La columna de centro tenia además por apoyo cuatro batallones que formaban la reserva con un total de 2000 hombres, los cuales únicamente se empeñaron despues que se inició la accion. El resto formó una segunda línea que potejia la retirada de las columnas de ataque.

Las columnas de ataque sufrieron enormemente. Su pérdida ascendió entre muertos y heridos á 12,000 hombres, mas bien mas que menos.

La derrota fué completa. En esa misma noche Lopez hizo venir cuatro batallones de infanteria y un rejimiento de caballeria de Humaitá: donde tenia 14,000 hombres inactivos. De allí vinieron 12 piezas de artilleria del calibre de á 32 y 68. Lopez pasó el dia 25 con mucho recelo de ser atacado; y entonces decia él que si en aquella noche ó en el siguiente dia no fuese atacado podia contar con larga vida.

Entre tanto la izquierda de la línea de Rojas en el paso Saty no tenia trincheras, estaba llana y apenas defendida por algunas guardias

El estero era allí vadeable en cualquier punto. Los aliados lo suponian naturalmente difícil de atravesar porque no lo reconocieron. Durante el periodo inactivo de los aliados, el ejército paraguayo se ocupó en levantar trincheras por aquella parte.

El combate del 16 de Julio fué determinado por la construccion de una trinchera en el bosque que quedaba á la derecha de las posiciones paraguayas, cuya artilleria debia tomar de flanco al ejército aliado. No se terminó esta trinchera por haber sido tomada por los aliados en el combate de 16 de julio de 1866, y que fué motivado por su posesion.

En el combate del dia 18 una fuerza aliada llegó á apoderarse de la trinchera del Sauce, á la derecha de la paraguaya. Esta trinchera entonces era insignificante, poco elevada, y su foso tenia apenas una vara de profundidad. Sin embargo, despues de haber sido tomada por los aliados, una fuerza paraguaya cargó sobre los asaltantes y los desalojó, retomando la posesion perdida, por carecer las fuerza aliadas de proteccion ó reserva.

En el dia 16 la pérdida de los paraguayos fué muy crecida, muriendo el general Aquino. Los paraguayos perdieron la artilleria que pretendieron colocar en la nueva trinchera. Despues del 18 de Julio los paraguayos se reforzaron, dando grande desenvolvimiento á las trincheras.

Declaró además que Curuzú estaba guarnecido por tres batallones de infanteria y un escuadron de caballeria. Los batallones tenian 500 plazas, y su artilleria era de diversos calibres, teniendo uno ó dos cañones de 68.

En Curupaity habia apenas un batallon y cuatro ó seis piezas de artilleria del calibre de a 12.

Las trincheras de Curuzú eran las que defendian á Curupaity por el lado de tierra. Tomadas estas no habia nada mas fácil que el que los aliados se apoderasen de Curupaity, y tomado Curupaity quedaba el ejército paraguayo completamente cortado. Fué despues de la toma de Curuzú que se hicieron las trincheras de Curupaity, trabajando á gran prisa dia y noche.

En el dia 22 de Setiembre de 1866, dia en que los aliados atacaron á Curupaity, este punto estaba perfectamente atrincherado, y tenia una guarnicion de 5000 hombres y mas de 60 piezas de artilleria. La línea de Rojas estaba defendida por tres divisiones: una en el Sauce, otra en Rojas propiamente dicho, y otra en el Paso de Saty, lo que daba por esta parte una fuerza de 10,000 hombres, sin contar 1,000 hombres de caballeria de vanguardia que cubrian el espresado Paso de Saty.

En Paso-Pucú, donde estaba entonces el cuartel general paraguayo, habia ocho batallones de infanteria y cuatro rejimientos de caballeria. Esas fuerzas fueron formadas del resto de la gente que entró en pelea el 24, de heridos que sanaron, y de 8,000 hombres venidos de la capital, de Cerro-Leon, de Encarnacion y del Paso de Tebicuary, y el reclutamiento continuaba siempre.

El ejército paraguayo perdió en el ataque de Curupaity apenas 250 hombres entre muer-

tos y heridos, y nunca salió detrás de las trincheras.

Declaró que el contento de Lopez por haber rechazado el ataque de Curupaity era tanto mayor cuanto que poco antes habia propuesto en una conferencia celebrar la paz con las potencias aliadas a costa de cualquier sacrificio; pero que habiendo el general Mitre impuesto como condicion la retirada de Lopez del poder y del pais, diciendo que podia ir á vivir á Europa con toda su familia y bienes, Lopez rehusó; pero reunido un consejo de jefes y personas importantes del ejército, dióles parte de su proposicion y de la respuesta del general Mitre, alegando que esto era un insulto no solo para él, sino tambien para la Nacion paraguaya á quien se queria de este modo quitar el gobierno por ella elegido; pero q', entre tanto, diesen su opinion los miembros del consejo.

Ahora bien, siendo evidente que Lopez no aceptaba la condicion impuesta, pues si quisiese sacrificar su poder por la salvacion de la patria, no necesitaba acudir á ningun consejero, y mucho menos, no se espresaria de aquel modo, ninguno de los miembros osó declarar que debia ser aceptada la condicion de los aliados.

Dice ademas el declarante que el ejército paraguayo percibió claramente la marcha de flanco hecha por el ejército aliado en Julio de 1867, pero que Lopez prefirió ser sitiado á salir al encuentro de las fuerzas aliadas, pues habiendo marchado éstas en direccion á Tio Domingo, se necesitaba para alcaazarlas medios de movilidad que no poseia.

Declara ademas que cuando el ejército aliado terminó su movimiento de flanco y llegó á Tuyu-Cué, las trincheras que unian Humaitá á la línea de Rojas estaban concluidas, á escepcion de algunas esplanadas para colocar artilleria, y ante-foso que despues se terminó.

Esa trinchera fué principiada el 23 de Setiembre, despues que Flores en el dia 22, flanqueando la línea de Rojas, amenazó aquel lado del cuadrilátero, punto entonces descubierta, mandando un regimiento hasta San Solano.

En esa expedicion el grueso de la fuerza de ese general no atravesó el paso Canoas y permaneció del otro lado del Estero.

Declaró ademas que los combates del 3 y 21 de Octubre fueron en extremo fatales á las fuerzas paraguayas, escapando de estos apenas unos soldados y oficiales dispersos.

En esos dos combates dados por Lopez sin ningun fin estratéjico, perdieron los paraguayos toda su caballeria. Lopez, sin embargo, para reanimar el espíritu abatido de sus tropas, dijo que habia triunfado y dió condecoraciones.

Declaró ademas que Lopez intentó dos ó tres veces atacar los convoyes que se dirigian de Tuyuty á Tuyu-Cué, mas habiendo salido mal parado de esas operaciones las abandonó.

Declaró ademas que ocupado por los brasileros el punto de Tayi, todas las antiguas comunicaciones de Humaitá con el interior quedaron cortadas.

En cuanto al ataque llevado por los paraguayos á Tuyuty el 3 de Noviembre de 1867,

declaró que Lopez tuviera por fin, atacando la base de operaciones de los aliados, obligar á las fuerzas que habian ejecutado el movimiento de flanco, á retroceder hasta Tuyuty en caso de que las tropas paraguayas consiguiesen apoderarse de ese punto, y aun cuando de él no se apoderasen, obligar á los aliados á guardar con mas jente á Tuyuty, debilitando las fuerzas que guardaban á San Solano, para poder romper por allí la línea del sitio, dirigiéndose al Arroyo Hondo.

Para el ataque de Tuyuty preparó Lopez 5000 hombres de las tres armas, mandados por el general Barrios, que en la madrugada del referido dia 3, cayeron de sorpresa sobre las líneas, por demás esteasas, que guardaban á Tuyuty. Al principio, como era natural, esas fuerzas obtuvieron grandes ventajas; pero despues fueron rechazadas perdiendo 2,500 hombres.

Solo la caballeria volvió con algun orden. La poca gente de infanteria que regresó venia completamente desbandada y en pequeños grupos.

Este mal resultado obtenido por Lopez le obligó á abandonar el plan de forzar la línea de sitio, decidiéndose á escapar por el Chaco. Mandó abrir por allí un camino, que desde un punto fronterero á Humaitá iba hasta frente á San Fernando.

Ese camino, malo en un principio, compúsose despues. Cuando la escuadra brasilerá forzó á Humaitá, Lopez tenia aun en el cuadrilátero 22,000 hombres, incluso los enfrente y sin contar la guarnicion de Humaitá.

El sitio del cuadrilátero, que hacia tiempo causaba privaciones á sus defensores, no permitia ya que tanta gente se manuviese en aquel punto. La diarrea y el hambre hacian gran número de víctimas; ademas, solo una pequeña cantidad de ganado podia venir por el Chaco. De las 17,000 cabezas que tenian de reserva, del ganado que fuera traído por diversos puntos, 15,000 murieron de malestar y fueron enjerradas.

En cuanto al ganado que estaba en el potrero Ovelta, una parte fué tomado por el ejército brasileró. En vista de esto, Lopez con una escolta y alguna fuerza, siguió para el Chaco, en 11 de Marzo, para San Fernando, mandando retirar poco á poco para Humaitá la artilleria y las fuerzas que guarnecian las trincheras de Rojas y Paso-Pucú.

Esas fuerzas de Humaitá pasaron el Chaco de manera que cuando los brasileros rompieron las líneas de fortificacion en el Sauce, no habia en las líneas de Rojas, Paso-Pucú y Curupaity mas de 10,000 que se reunieron en Humaitá.

En ese dia el declarante, que con el general Barrios habia permanecido en Paso-Pucú, se retiró á Humaitá, y de allí siguió por el Chaco para San Fernando, dejando en Humaitá dos regimientos, dos batallones y 12 piezas de campaña. Esa fuerza se unió á 5,000 y tantos hombres que pertenecian á la guarnicion de esa fortificacion y que en ella permanecian. Dijo que cuando los brasileros rompieron la línea en el Sauce, los paraguayos se preparaban á abandonar definitivamente. Habiendo

tenido en un principio la idea de aguardar la segunda línea que iba de Curupaity á Paso-Pacú, la desecharon despues por ser aun muy estensa esa segunda línea y reclamar una guarnicion que no podia tener alimento suficiente.

Juzgaron mejor concentrar los defensores solo en los muros de Humaitá, dejando allí apenas 5,000 y tantos hombres, no solo por la cuestion de alimentos, como tambien por no tener mucha gente aglomerada bajo los fuegos de la artilleria que los aliados no tardaron en asestar.

De la gente que quedó en Humaitá solo 800 hombres poco mas ó menos escaparon y se reunieron al ejército de Lopez con el coronel Hermosa, esto, segun parte telegráfico del General Caballero que estaba encargado por Lopez del pasaje de aquella gente al través del Chaco.

Entre esos 800 hombres se contaban los enfermos que pasaban con las mugeres, al principio, cuando aun no habia fuego.

En San Fernando reunió Lopez 18,000 hombres sanos, con los cuales marchó á Píkisiry.

Lopez nunca pensó resistir en San Fernando; pues la posicion era insostenible, y se detuvo allí solamente para organizar sus tropas y la retirada de las fuerzas del Timbó. Declara que nada sabia respecto de la conspiracion que se descubrió en San Fernando, sino lo que Lopez le dijera: esto es, que Benigno Lopez queria hacer una revolucion, asesinar á Lopez con un cuchillo que al intento encargara, como fué revelado por un corneta. Que Benigno, su cuñado Bedoya y otros habian robado en la tesoreria para comprar cómplices. Que Benigno, mandara al marqués de Caxias un mapa de las posiciones por donde éste se podia guiar, y dos petacas con oro. Que Barrios, habiéndole dicho Lopez que él y su muger (hermana de Lopez) se hallaban complicados en la conspiracion, volvió á su casa y se cortó el cuello con una navaja, lo que no obstó para que fuese fusilado despues de curado. Sin embargo, como ministro de Guerra y Marina y General de Division, Barrios, formando el ejército, hubiera acabado con Lopez.

Que si hubo conspiracion, le causa mucho espanto, el que hombres importantes, despoes de descubierta esta, se hubiesen dejado donde eran sacrificados. Venancio, sobre todo, como comandante en la Asuncion, recibia órden de mandar á ser procesados á sus su-puestos cómplices, sin ignorar el motivo y no se comprende como no procuró escaparse si era criminal. Asegura que las declaraciones obtenidas contra los comprometidos, lo eran por medio de torturas, cepeo Uruguayana y rebenque. Calcula que en San Fernando fueron ejecutadas 200 personas y asegura que desde entonces las ejecuciones no cesaron. Que los extranjeros fueron muertos por suponerse cómplices de Benigno y comprados por él.

ó ademas que el ejército paraguayo de San Fernando á Píkisiry y que allí se puso á levantar trincheras y á

fortificar la Angostura, fortificacion de que fué encargado el Teniente Coronel Thompson. Este Thompson, antes de ser encargado de ese trabajo, no era mas que un protegido de Mme. Lynch, con quien vivia y cuyo plan afinaba. Por su timidez, no se le encargaba otro servicio que el trazado de diseños. No habiendo entrado nunca en combate, obtuvo sus ascensos por pedido de Mme. Lynch. Frecuentemente el declarante oyó decir á Mme. Lynch: «¡este pobre Thompson se muestra tan interesado! trabaja tanto en sus diseños! es preciso darle un ascenso.» Y Thompson era promovido ó recibia alguna condecoracion.

Declaró además que la posicion de Píkisiry era escolente: que si el ejército aliado atacase de frente, la defensa tendria una gran ventaja; si procuraba flanquearle por la izquierda tendria que pasar por desfiladeros muy estrechos que hacian difficilísima la operacion y que la marcha por el Chaco dió un golpe mortal al ejército Paraguayo.

Agrego que Lopez juzgaba imposible que el ejército aliado pasase por el Chaco, tanto mas cuanto que, una comision presidida por el mayor Lara, aseguró esto. Quedó, pues, muy sorprendido Lopez, no obstante saber que se trabajaba en el Chaco, cuando el ejército brasilero atravesó esta region de pantanos, yendo á desembarcar en San Antonio. Entre tanto, apesar de sentirse flanqueado, no quiso retirarse de Píkisiry, ni de Itaboté (Lomas Valentina), diciendo que no queria entregar á los aliados la capital, que ni los distritos inmediatos á ella que estaban muy poblados. Lo que hizo fué mandar 5,000 hombres á las órdenes de Caballero para esperar á los aliados en el puente de Ilororó. Esta fuerza fué rechazada el 6 de Diciembre de 1868 con gran pérdida, y se retiró para el paso de Avahy. Allí fué reforzada por un regimiento y un batallon que estaba en Villeta; pero atacada de nuevo el 11 de Diciembre por las fuerzas aliadas, fue totalmente destruida. Apenas volvieron á reunirse al ejército de Lopez algunos hombres que escaparon por los bosques, y que llegaron heridos. El General Caballero regresó con solo dos hombres.

Lopez en vista de esto decidió no retirarse aun. Mandó abrir una trinchera protejiendo á Angostura por la parte de Villeta, y colocó en el camino que de Angostura vá á aquel punto una vanguardia de tres rejimientos, que fueron destrozados el 17 de Diciembre. Al mismo tiempo se levantaron algunas trincheras en Itahiboté (Lomas Valentinas.)

Declaró además que el dia 21 de Diciembre Lopez tenia 13 mil y tantos hombres distribuidos del modo siguiente: 700 en Angostura, 2500 á 3,000 en la linea de Píkisiry, y el resto en Itahiboté (Lomas Valentinas.)

Declaró ademas que los puntos atacados por el ejército brasilero el dia 21, eran precisamente los mas fuertes; pues solo por esos puntos habia trincheras y artilleria; pero apesar de esto, á las once de la noche de ese dia, habiéndose pasado revista de la fuerza paraguaya allí existente, solo se hallaron 300 hombres en linea.

El día 22 por la mañana, un cuerpo de caballería que hubiese entrado por la derecha, donde no existía ningún obstáculo, habría tomado prisionero á Lopez con todo su cuartel general.

En la noche del 21 Lopez pensó en retirarse para las Cordilleras con la jente de Angostura, á cuyo efecto pensaba mandarla llamar; pero mudó de parecer. En el transcurso del día 22 pudo reunir mas de 500 hombres, entre asistentes, sirvientes de los hospitales, guardaparques, empleados en la comisaria y otros soldados que á pretexto de conducir heridos se habian retirado del combate.

En el día 24 llegaron de Cerro-Leon ocho batallones de convalecientes y urbanos; y en el día 25 tres regimientos y dos batallones mas de la capital.

Que el bombardeo hecho por el ejército brasilero el día 25 causó muchas pérdidas, porque en todas partes mató jente. Que en el día 27 todo fué empezar el ataque y empezar la derrota. Las fuerzas que entraron por la derecha no encontraron, ni podian encontrar resistencia seria. Lopez con su cuartel general se retiró, cuando las tropas asaltantes se hallaban á medio tiro de fusil, librándose por acaso de ser envuelto. Con 60 hombres huyó por una picada del potrero Mármol.

Al salir del potrero una fuerza de caballería brasilera que cruzó viniendo de los lados de la Villeta, alcanzó á cambiar algunos tiros con los soldados paraguayos que cubrian la retaguardia en la fuga de Lopez.

Lopez pasó el arroyo Yuquery, y de allí para adelante ya no avistó mas fuerzas brasileras. A las seis ó siete leguas de Itahibotó (Lomas Valentinas) Lopez encontró una fuerza paraguaya de 700 que se le iba á incorporar, al mando de Caminos. Dejó 300 hombres en el camino y con el resto se dirigió á Cerro-Leon, donde existian dos batallones y un regimiento de artillería, y gran cantidad de enfermos y heridos. Los heridos y enfermos de Lomas Valentinas se habian replegado desde el día 21 á aquel punto por orden de Lopez.

De Cerro-Leon pasó Lopez á Azcurra, donde empezó á reunir jente que le iba llegando de diversos puntos, y que además de las de Cerro Leon eran las guarniciones de Carapeguá, Caacupé Caapoetú, San José y otros lugares. Mandó hacer nuevo reclutamiento de viejos y muchachos, y gran número de heridos que fueron incorporados á las filas, de manera que cuando el ejército brasilero llegó á Pirayú ya Lopez tenia 13 mil hombres organizados.

Por el ferro-carril siguieron para Azcurra los materiales para el establecimiento de una fundicion, cantidad de yerba y tabaco, y varios otros objetos que en el primer momento habian quedado abandonados en Itaguá, Iparacahy y otros puntos de la via férrea, y que anteriormente habian sido traídos de la Asuncion.

Al principio todo era un laberinto: nadie se entendia: el camino estaba lleno de objetos de toda especie, incluso el dinero del tesoro, además de una poblacion numerosa, que violentada y en desorden procuraba ganar las Cordilleras llevando sus haberes, lo que au-

mentaba la perturbacion. La confusion en los espíritus era tan grande como en las cosas.

El ministro Caminos acusaba al ministro Gonzalez; el ministro Gonzalez acusaba al ministro Falcon; todos acusaban al vice-presidente, y Lopez á su vez confundia á todos, sobre todo por no aparecer el dinero. El declarante en tales circunstancias era el burro de carga, arreglando los transportes de toda especie con inmenso esfuerzo. Con carretas y poderosamente auxiliado por el ferro-carril, consiguió al fin trasladar todo á Azcurra, Caacupé y Peribebuy, habiéndose hallado el dinero.

En Caacupé se estableció la fundicion, que fundió 18 piezas de artillería, 2 de fierro y 16 de bronce. El resto de la artillería que Lopez presentó fué traída de la Asuncion, Cerro-Leon, Caacupé y San José.

Lopez mandó recojer de Lomas Valentinas los fusiles abandonados en el campo de batalla, y de este modo consiguió quinientos nueve fusiles.

En Azcurra se levantaron trincheras, y Lopez permaneció en la falda de la cordillera, remontando á la cima de ella en visperas de llegar á Pirayú el ejército brasilero.

El ejército de Lopez continuó recibiendo gente. En esta posicion Lopez esperaba ser atacado por Azcurra ó tal vez por Altos, y cuando el declarante le decia que el ejército aliado subiria por la derecha en un punto distante de Azcurra, aunque no tuviera mas objeto que cortarle los recursos, Lopez se reia.

Insistia el declarante en decirle, que si Portinho ocupase Ibitimí, que si el ejército aliado diese la vuelta por San José, que si fuese á Caraguatay, ó que si maniobrara entre Peribebuy y los caminos que de Caacupé y Pobatán á aquel pueblo, quedaria el ejército paraguayo completamente cortado de todos sus recursos y de algunas pequeñas fuerzas que tenia en el Norte ocupadas en recojer ganado para mandar al Sur.

En cualquiera de estos casos Lopez de no querer aceptar un combate desigual, se veria forzado á hacer una retirada precipitada por alguno de los caminos que por ventura los aliados le dejaron abiertos por falta de fuerzas con que interceptarlos, y sujetaria á sus fuerzas á los terribles azares de uno de estos movimientos, hecho al frente de un ejército superior en todos respectos.

Lopez le contestaba á esto: Vd. está soñando: el ejército aliado no podrá nunca realizar una marcha de flanco semejante, que requiere tantos medios de movilidad.

Entre tanto, cuando vió que la expedicion del general Juan Marciel llegó hasta Ibitimí, mandó fortificar y guarnecer á Sapucay, y concentró en San José las fuerzas de Caacupé, haciéndolo fortificar igualmente.

En cuanto á la emboscada preparada por Caballero al general Juan Marciel, el declarante supo que las fuerzas paraguayas solo habian conseguido retomar algunas mujeres y matar otras, pues se salvó hasta la fuerza brasilera que fué cortada en aquella ocasion.

Agregó: que cuando Lopez sintió el movimiento del flanco del ejército brasilero, ya no

trató de fortificar á Sapucay. En seguida mandó á Romero para que se reuniese á la división existente en San José, dejando abierta la picada de Valenzuela por no juzgarla de importancia desde que la de Sapucay estuviese ocupada, ó tambien por no conocer bien aquella subida; y si no mandó mas gente á defender Sapucay fué por suponer que una fuerza brasilera podia dar la vuelta por otro camino de Sapucay y saliendo á retaguardia de la posicion cortar toda la fuerza que en ella estuviese.

Agregó además: que Lopez no habia preparado su retirada, y solo pensó en realizarla despues de la toma de Peribebuy, siendo sus movimientos determinados por los de los aliados, los cuales, segun el declarante, fueron los que el habia previsto, como los mas propios para destruir el ejército de Lopez.

En cuanto á Peribebuy, Lopez siempre esperó que sus fortificaciones detuviesen el ejército brasilero el tiempo suficiente para poder él maniobrar.

A las 10 de la mañana del mismo dia, en que fué tomado Peribebuy, Lopez supo por medio de las fuerzas que tenia en los bosques que el ejército brasilero habia entrado en aquella Villa; pero ocultó la noticia, anunciando que tal ejército habia sido rechazado, y para solenizar tan feliz victoria (segun él) mandó celebrar un *Te Deum*. Lopez, el declarante, todos los ministros y mucha gente del ejército asistieron á esta festividad.

Lopez se mostró muy satisfecho y recibió los cumplimientos de todos. Entretanto ninguno de los defensores de Peribebuy, que ascendian á dos mil y tantos hombres apareció por Azcurra.

Al dia siguiente por la mañana, Lopez dijo al declarante y á las personas de mayor graduacion del ejército, que habia sido engañado, que Peribebuy habia sido tomado por los brasileros, y que en la tarde el ejército debia moverse, recomendándoles sin embargo el secreto.

La fuerza que estaba en Azcurra subia á 11 mil y tantos hombres, sin contar 1800 enfermos. Estaba dividida en dos cuerpos de ejército.

El segundo cuerpo mandado por el General Caballero fué encargado de escoltar el parque y los objetos pesados, asi como de cubrir la retaguardia.

En este dia (13 de Agosto) á la tarde, el ejército paraguayo se puso en movimiento, marchando á la cabeza el primer cuerpo de ejército con 5,000 y tantos hombres a las órdenes inmediatas de Lopez, con quien iba tambien el declarante.

A retaguardia seguia el 2º cuerpo arrastrándose pesadamente.

El primer cuerpo marchó toda la noche del 13, y en el dia 14 por la mañana al rayar el sol, habia pasado el camino que de Peribebuy se dirige á Caacupé, punto que se llama la Eneucijada. Marchó todo el dia 14 y en la noche de ese dia y durante el dia 15 apenas tomó algunas horas de descanso. En la noche del dia 15 llegó á Caraguatahy.

La tropa estaba fatigadísima: no habia comido ni dormido.

El segundo cuerpo que venia muy pesado, fué alcanzado por el ejército brasilero el dia 16 y completamente derrotado. Perdió no solamente su artilleria sino tambien el parque general del ejército, víveres, archivo etc.

De la gente derrotada en este combate ninguna se reunió al primer cuerpo, á escepcion del general Caballero con cuatro ó cinco hombres, todos á pié, que habian conseguido escapar por el bosque.

Al seguir para Caraguatahy Lopez destacó el primer cuerpo una fuerza de 900 hombres con artilleria, bajo el mando del Coronel Hermosa, la cual guardó la boca de la picada que conduce á aquel punto, y que fué completamente derrotada el dia 18 de Agosto cuando los brasileros atacaron y tomaron aquella picada.

El dia 16 á la tarde el primer cuerpo pasó el Cayá; el dia 17 comió y descansó, y en el dia 18 se puso en marcha para San Estanislao.

Desde este dia su retaguardia empezó á ser hostilizada por los aliados, hasta llegar al Rio Hondo, perdiendo carretas y algunas pequeñas fuerzas de retaguardia. De allí para adelante ya no fué perseguido mas.

El declarante no está cierto, pero cree que el primer cuerpo llegó á San Estanislao el dia 25 de Agosto.

Durante esta marcha murieron muchas mujeres y niños, estraviándose soldados, pues el camino era pésimo, y casi no se hizo alto ni para dormir, ni para comer.

El primer cuerpo llegó á San Estanislao con 4,000 hombres, á los cuales se reunieron mil y tantos mas de diversas guardias y del campamento de Taperaguay.

En el dia 30 Lopez hizo una gran promocion. El declarante y el general Caballero fueron ascendidos á Generales de Division, Roca y Delgado á Brigadieres, etc.

En este tiempo una mujer y un individuo que la acompañaba fueron presos cerca de Caraguaty por sospechosos, pues el hombre era paraguayo y andaba armado. Este escapó y la muger fué conducida al cuartel general de Lopez en San Estanislao.

Fué fusilado un sargento de los urbanos por haber dejado escapar al hombre, y la muger fué sujeta á un interrogatorio, en el cual declaró ser espia del ejército aliado, estar en inteligencia con el alférez Aquino, de la escolta de Lopez, con quien segun decia, se habia convenido anteriormente, desde que el ejército paraguayo estaba en Azcurra, para que, con una parte de la escolta del mismo Lopez se sublevase y lo asesinase.

Que desde que el ejército paraguayo se movió ella recibia las noticias por medio de Aquino, las que trasmitia al ejército brasilero, y que habia sido encontrada cerca de Curuguay porque venia de Villa Rica por Ayoy y San Joaquín á reunirse al ejército paraguayo, á fin de dar parte al general brasilero de todo lo que viesse. Careado el alférez Aquino con ella, negó todo al principio; pero despues, habiendo sido castigado con azotes y cepo, confesó todo al mismo Lopez, diciéndole que no era á él á quien queria matar, si nó á la patria. Lo-

pez en tal ocasion le mandó dar de comer y beber aguardiente. Aquino denunció algunos individuos como cómplices suyos. Estos denunciaron á otros, y así de un golpe fueron fusilados 86 individuos de tropa y 16 oficiales, entre los cuales el coronel Mongiló comandante de la escolta, y el mayor Rivero su segundo, no por que hubiesen tomado parte en la conspiracion, sino por haberse urdido en el cuerpo de su mando una trama tal sin haberla ellos descubierto. Los otros oficiales antes de ser fusilados fueron azotados á la vista de Lopez hasta el punto de estar casi espirantes.

El 12 de Setiembre, poco mas ó menos, se movió el ejército paraguayo de San Estanislao con direccion á Igatimi. El ganado que tenia se habia traído de Azcurra, habiendo sido traído á Ayo y recojido por allí á las inmediaciones de San Estanislao. En el camino encontraron ganado enviado de Concepcion. El ejército continuó siempre marchando, parando aquí y allí dos ó tres dias. Aun á la entrada de Pacorá, donde Lopez desde San Estanislao habia ordenado que se le construyese una casa, poco tiempo se detuvo, pues ya las fuerzas brasileras estaban en San Joaquin. En Capinari fué donde el ejército paraguayo se estacionó seis dias para proceder á nuevas pesquisas relativas á la conspiracion de Aquino. Allí fueron fusilados 60 hombres mas, y el Alfeze Aquino. Mientras tanto la mujer denunciante continuaba presa. El declarante y otros gefes vivian sobresaltados, con temor de ser ejecutados de un momento á otro, aun sin haber dado para ello motivo, porque Lopez era un monstruo que despreciaba de tal modo la vida del prójimo que por una nada mandaba matar á sus mas fieles servidores.

En Tandey, á inmediaciones de Curuguaty, acamparon con intencion de detenerse algun tiempo; pero la noticia de la llegada de las fuerzas brasileras á San Estanislao y de que se iban á mover, fué lo que hizo que Lopez levantase su campo en la tarde del 16 de Octubre y marchase precipitadamente para Igatimi.

En Curuguaty apareció otra nueva historia de conspiracion. Lopez dijo, que su madre, sus hermanas y su hermano Venancio de acuerdo con el Coronel Marcó habian tramado envenenarlo el dia 16 de Octubre por medio de unas conservas y chipás preparado para comida en aquel dia. La madre fué inmediatamente puesta en prision en el cuartel general y sus hermanas que estaban en libertad fueron de nuevo presas. El Coronel Marcó fué preso entonces por la primera vez. Así marcharon para Igatimi.

Allí reunió Lopez al declarante, á los Ministros y á los principales gefes, y les consultó si debia ó no procesar á su madre.

El declarante y otros gefes, á escepcion del coronel Aveiro, por haber dicho que era mejor no procesar formalmente á la madre, fueron insultados por Lopez, llamándoles adules y serviles, elogiando mucho al coronel Aveiro por haber dicho que su madre debia ser tratada como cualquiera otro criminal. En consecuencia se abrió el proceso.

Marcó y su muger fueron azotando la que dieron declaraciones que comprometer á los acusados.

El Igatimiy ya comenzó el ejército á sufrir muchas penurias, porque la ocupacion de Concepcion por los aliados no permitia que les llegase el ganado necesario, y tenia únicamente para su consumo las reses que del Sur habia traído.

Desde Pandey donde acampó el ejército empleó de 12 á 15 dias para llegar á Igatimiy.

Alli se estacionó cerca de un mes, continuando en seguida para Panadero, desde donde se movió en los primeros dias de Enero el 2 ó el 3) en direccion á Cerro-Corá.

La retirada de Panadero fué motivada, no solamente por la noticia de la aproximacion del General Cámara al Rio Verde, sino tambien porque Lopez recelaba de que una fuerza brasileras que saliese de Curuguaty, subiera la cordillera y lo cortase por la retaguardia.

Ya en Panadero el hambre era excesiva y se empezaron á comer los bueyes de los carros, hallándose los palmares que proporcionaban el coco á mucha distancia.

Entretanto Lopez salió del Panadero con cinco mil hombres y veinte cañones, algunos de grueso calibre:

Tanto en Igatimiy como en Panadero hubo fusilamientos y lanciamientos.

Al romper la marcha del Panadero tuvo lugar una ejecucion en grande escala: entonces fué lanceada tambien la denunciante del alfeze Aquino.

Los enfermos quedaron abandonados en el Panadero.

Cree el declarante que Pancha Garmendia murió de hambre en Igatimiy. Marcó y su muger fueron fusilados en el Panadero.

Durante la marcha á Cerro-Corá atravesó el ejército paraguayo los rios de Igatimiy, Ararabahy y Corrientes.

La marcha del ejército del Panadero á Cerro-Corá, contando con las vueltas del camino, fué de mucho mas de sesenta leguas, y tal vez de ochenta leguas.

Toda aquella region era completamente desierta, y la marcha fué muy penosa.

Mucha gente murió de hambre y los soldados y oficiales se desbandaron en grupos de ocho y de diez. Los que eran encontrados eran lanceados inmediatamente sin mas forma de proceso.

El camino quedó sembrado de cadáveres: unos muertos á lanza y otros de hambre.

De los cinco mil y tantos hombres que partieron del Panadero apenas llegaron trescientos á Cerro-Corá, incluyendo en este número gefes y oficiales.

De la poblacion que acompañaba al ejército, muy poca llegó con él.

Delvalle quedó atrás con alguna poca gente y dos piezas de artilleria, cuidando de las carretas rezagadas.

El general Roa aun conservaba entonces ocho piezas de artilleria.

El general Caballero fué despachado de Cerro-Corá á Dorados con 23 oficiales á pie, á fin de reunir ganado.

El desierto, las marchas forzadas, el ham-

especie, habian de-  
nombres, último resto de  
cuenta mil, sino mas, que Lopez  
para esta guerra, segun los cálculos  
declarante.

En medio de tantas miserias, y de estas es-  
cenas de desolacion, y de las ejecuciones sin  
término, Lopez continuaba haciendo la mis-  
ma vida que antes: se levantaba á las 9, á las  
10 y las 11 de la mañana y á veces al medio  
dia, fumaba y jugaba con los hijos; comia  
bien y bebia mucho, quedando muchas veces  
en un grande y terrible estado de escitacion.

Madama Linch siempre se mostraba vestida  
de seda y en gran *toilette*.

Hacia ocho dias que estaban en Cerro-Corá  
cuando fueron sorprendidos por el general  
Cámara el dia 1.º de Marzo. En tal ocasion Lo-  
pez ordenó al declarante que siguiese por la  
derecha acompañando el carruaje de mada-  
ma Linch, y mientras tanto Lopez huyó por la  
izquierda. Perseguido por la caballeria bra-  
silera fué alcanzado y muerto. El declarante  
rindió.

En la ocasion que se le presenta  
que, desde el momento en  
que entregó á las fuerzas brasileras como  
y farnero, tanto él, como los gefes, soldados  
y familias que cayeron en poder de estas fuer-  
zas, fueron siempre perfectamente tratados.  
era ellos fué su captura una salvacion, pues  
lo contrario habrian muerto de hambre, si  
hubiesen permanecido quince dias mas en  
Cerro-Corá.

Terminó declarando que Lopez nunca le di-  
jo, ni le manifestó por acto alguno, intencion  
de retirarse del Paraguay.

Aseguró ademas el declarante que Lopez  
buscó el desierto y siguió el rumbo que llevó  
forzado por los movimietnos del ejército bra-

silero, que puede decirse  
tamente desde que sali

En los departamentos de  
Igatimy podría haber permanecido un an-  
merced á las estensas plantaciones que a-  
habia. Hasta tenian ganados vacunos y cab-  
llos, que internados habrian engordado,  
que con las marchas subsiguientes perecieron  
en gran cantidad. Perdidos todos estos recur-  
sos se vió obligado á replegarse al Panadero  
huyendo con la columna brasilerá que ocupó  
aquellos departamentos.

Amenazado por esa columna, que destacó  
expediciones, por una parte del lado del po-  
trero de Itaramá, y de otra por Espadin enci-  
ma de la cordillera, por donde se le podia  
cortar la retirada; viendo además de esto, que  
las fuerzas de la Concepcion ya llegaban al  
Rio Verde, y no pudiendo ya recibir recursos  
de punto alguno, se retiró precipitadamente  
de Panadero, siguiendo el único camino que  
le quedaba abierto. Efectuó esta retirada con  
tanta mayor precipitacion cuanto que temia  
encontrarse frente á frente con la columna de  
Curuguay antes de alcanzar el paso de Iga-  
timy.

Nada mas dijo ni le fué preguntado; y ha-  
biendosele leído esta su declaracion, se ratifi-  
có en ella por hallarla conforme y firmó con-  
migo el presente documento por mi escrito—  
*Antonio Raymundo Miranda de Carvalho*, te-  
niente de ordenes de la reparticion del dipu-  
tado del ayudante general cerea del comando  
en gefe.—*Francisco Isidoro Resquin*.—Como  
testigo el Capitan *Fernando Melquiades Fer-  
reyra Lobo*.—Y yo el Teniente *Anacleto Ramos  
de Abreu Carvalho y Contreras* que lo copié  
del original— Conforme, *Francisco Xavir de  
Godoy*, mayor.

BIBLIOTECA NACIONAL  
Sección E. "SOLANO LOPEZ"

Nº. \_\_\_\_\_

Imp. del TELEGRAFO MARITIMO.



## VOCÊ SABE O QUE É “FUNDAMENTALISMO”?

Fonte: *SILVA, Kalina Vanderlei et SILVA, Maciel Henrique. Dicionário de Conceitos Históricos. São Paulo: Editora Contexto, 2010, p. 162.*

Desde o fim da União Soviética, no último quartel do século XX, e o conseqüente desmantelo da divisão ideológica que repartia o mundo em duas esferas, o fundamentalismo religioso tem sido apontado como o principal perigo à nova ordem mundial.

Trata-se de tema que vem suscitando intensos debates e, por isso mesmo, não possui um quadro interpretativo único.

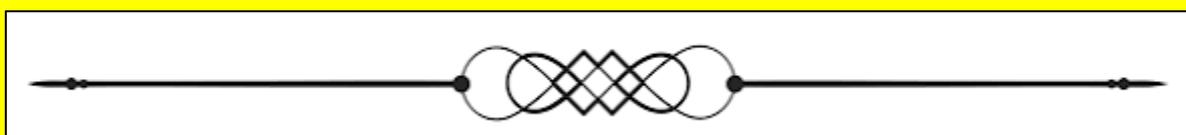
O termo fundamentalismo se refere a um determinado tipo de interpretação religiosa que procura seguir à risca os preceitos fundamentais e mais tradicionais de dada religião.

Há três tipos de básicos de fundamentalismos, todos ligados às grandes religiões monoteístas e imbricados entre si: o fundamentalismo islâmico, o cristão e o judaico. Em que esses tipos de fundamentalismos se aproximam ou se afastam é uma questão interessantíssima, que ajuda a elucidar o próprio conceito.

O conjunto político-ideológico do pensamento fundamentalista é bem mais complexo do que a simplificação que se vê na mídia atualmente.

Mas, em geral, todas as formas de fundamentalismo contêm um caráter profundamente reacionário, que se apresenta como a busca por um retorno às origens primitivas e puras de um tempo não corrompido e uma rejeição a inúmeros aspectos da modernidade. Algo, por exemplo, como o que os Talibãs fizeram no Afeganistão, que a família real saudita tenta manter na Arábia, ou que diversos grupos cristãos mantêm nos Estados Unidos e na Europa.

Cronologicamente, o primeiro fundamentalismo a surgir foi o cristão, que inclusive deu nome a esse tipo de pensamento e ação.



Editor:

Luiz Ernani Caminha Giorgis, Cel Presidente da AHIMTB/RS  
 lecaminha@gmail.com

Sites:

[www.ahimtb.org.br](http://www.ahimtb.org.br) e  
[www.acadhistoria.com.br](http://www.acadhistoria.com.br)

Site do NEE/CMS: [www.nee.cms.eb.mil.br](http://www.nee.cms.eb.mil.br)

Site do Núcleo Militar de Gramado: [www.nucleo.com](http://www.nucleo.com)

Blog da Delegacia da AHIMTB/RS em Cruz Alta:

<http://acadhistoriacruzalta.blogspot.com.br/>